



Praxis Freudiana

Av. Corrientes 1309 8° "24"
(C1043ABA) Capital Federal, Argentina
Tel/Fax: +54 (11) 4371-2719
e-mail: info@praxisfreudiana.com.ar
web: <http://www.praxisfreudiana.com.ar>

Implicancias de un seminario de investigación en psicoanálisis

Amelia Haydée Imbriano

"Lo que el psicoanálisis nos enseña, cómo enseñarlo?. ¿Qué es ese algo que el análisis nos enseña que le es propio?. Pregunta repetida, reiterada, re-editada, que cada vez surge joven, con fuerza, otra vez nueva. Pregunta que nos anuda y nos relanza "una y otra vez" al trabajo no sin antes pasar "una y otra vez" por el instante de perplejidad: duda, incertidumbre, indeterminación nos atraviesan. ¿Cómo atravesar esa hiancia entre, el psicoanálisis en tanto que un saber determinado por la estructura de la experiencia analítica, y en tanto que saber expuesto?

No hay transmisión verdadera si se reduce a quienes comparten una misma experiencia. Sólo hay transmisión cuando una experiencia puede transferirse a otros sin la complicidad que da el hecho de compartirla. Al respecto, una de nuestras preguntas es: ¿qué hacer en la Universidad?. Pregunta no sin consecuencia. Una de ellas es la generación de un ámbito en donde ella encuentra su punto de hervor, de máxima ebullición y revolución. Pregunta que incomoda, pregunta incómoda. Así se gestó la Maestría en Psicoanálisis, lugar destinado a la investigación sobre los desarrollos en Psicoanálisis.

Existe una incompatibilidad entre la transmisión universitaria del saber y la producción del psicoanalista, pues éste se efectúa en su propia experiencia analítica. Es, por tanto, adecuado que una pregunta no deje de plantearse: ¿por qué el psicoanálisis no se transmite como cualquier otro saber?

Nos preguntamos por aquello que enseña el Psicoanálisis, si se desprende alguna enseñanza de él, o, si "acaso", adviene alguna de su praxis, o sea, si de la experiencia psicoanalítica se precipita algún saber con consecuencias.

Nuestra brújula nos señala un punto cardinal: la obra de Sigmund Freud. Si tenemos presente su labor buscaremos ese "algo propio" en la gran producción freudiana: la clínica psicoanalítica constituida como tal por ser una clínica bajo transferencia. Esto implica un saber determinado plenamente por las condiciones que hacen a su elaboración, o sea, por la estructura de la experiencia analítica. Hablando estrictamente, el saber psicoanalítico sólo puede ser el saber de la transferencia, es decir, el "saber supuesto" que en el curso de la experiencia analítica se

vuelve transmisible por otras vías y por otros efectos. La transferencia es donde se constituye la clínica analítica y el psicoanalista. El trabajo del analítico lo implica y su máxima implicancia será explicitar su saber des suponiéndolo, o sea, desprendiéndolo del lugar que le tocó en la experiencia. Es obvio, por ende, que la Universidad no forma analistas; éste se efectúa en un análisis, en la medida que allí se engendra el deseo del analista. Como es obvio, no se pretende impartir en la Universidad ningún título de analista, sino desarrollar los tópicos respectivos desde los cuales el psicoanálisis puede y debe servirse.

El psicoanálisis nos enseña que hay un ser de deseo y que el bien no es exterior al deseo que lo determina. La medida de la ética del psicoanálisis está en la relación del deseo con la acción que lo habita.

La enseñanza es efecto del trabajo de la transferencia y la generación de la transferencia de trabajo. Freud delimitó un campo de trabajo que podemos enunciar como "recordar y no actuar". En un psicoanálisis lo que está en tratamiento es el sujeto atrapado por la maquinaria pulsional, sumergido en una dormidera inercial. Lo que se pone en trabajo es una destitución subjetiva en términos de este sujeto de goce. No se trata de instituir un sujeto como si se tratara del sujeto del derecho. Ya la asociación libre da pruebas de la destitución del sujeto, de la subversión de su posición, en tanto que en la experiencia analítica, un sujeto debe consentir ser solamente el punto de pasaje de las palabras.

Lo que está en juego es la destitución del sujeto en tanto que goce, y el advenimiento del sujeto con relación a un deseo decidido, a un deseo advertido para no desear lo imposible. Cabe preguntar: ¿cuáles son las consecuencias éticas que entraña la relación con el inconsciente tal como lo descubrió Freud?. ¿Tal relación es transmisible?.

La ética del psicoanálisis es relativa a lo que en el deseo es irreductible a toda acción común. La extraterritorialidad del psicoanálisis al discurso de la ciencia no quiere decir adaptación ni marginación social. La dificultad para la verificación social del acto analítico no lo ubica en la dimensión de la mística. Hacer de la dificultad un culto es complacencia y no problema teórico o ético. No se trata de ayudar al analista con las ciencias que se proponen bajo el modo universitario, sino que estas ciencias encuentren en su experiencia la ocasión de renovarse. Es decir, introduciendo en ellas el efecto que desestiman que es precisamente lo que produce el discurso universitario: el sujeto en su incompletud respecto al Universal que se pretende. El sujeto en su particularidad.

La Universidad tiene que ver con el saber y es el único lazo social que el saber promueve, pues si bien hay saber en todos los discursos, es el discurso de la universidad el que tiene al saber como agente del discurso. La Universidad es pues necesaria. Por eso no cesa. Y el Discurso del Saber (así podríamos llamar al universitario) es el suyo propio, siendo un modo de propagación. Que el discurso universitario depende de la verdad que oculta, su Amo (S1), quiere decir que es éste quien lo determina, pero no que deba ser servido por el saber como en el discurso del Amo (S1---S2) que no es el suyo, sino que el saber ha de ignorarlo (S2/S1) para soportar su propio discurso. Se trata de ignorar lo que lo determina, su 'verdad', de igual manera que el analista debe ignorar lo que sabe (a/S2).

Proponemos leer los matemas del discurso universitario como:

S2 :como el saber del psicoanálisis; S1: soportado por Freud; a: como la causa freudiana, y S/: subjetivación de a.

La Universidad, como síntoma de nuestro tiempo, es menos estimada como propagadora del saber que como dispensadora de títulos acreditativos a un determinado trabajo. Insignias (S1) que harán trabajar ese saber (S2) en el discurso del Amo. Si la Universidad es pensada solamente como la dispensadora de títulos, es allí donde el psicoanálisis no tiene ningún sentido.

El primer paso para constituir un seminario de investigación es que la elección de los participantes se haga sobre la base de un proyecto de trabajo propio. Esto implica que el sujeto con su pregunta tome posición respecto a un saber y respecto a un trabajo. Es por ello que se puede enunciar: el seminario es una herramienta de ejecución de un trabajo.

Cabe interrogar al respecto del trabajo: ¿Se trata de la misma noción de trabajo la que opera en el trabajo del inconsciente y en el seminario? Podríamos decir que un seminario como un sueño se constituye para seguir durmiendo o, más bien, el trabajo del seminario despierta?

Para orientarnos es preciso oponer el trabajo por el goce al trabajo del deseo. Sabemos que el sueño despierta al que duerme justamente en el momento en que podría librarle la verdad de su deseo, y lo hace para que en vigilia pueda seguir durmiendo. Para Freud se trata de la intervención de la censura, mientras que Lacan encuentra allí la señal de una relación próxima del significante a lo real. En el trabajo del sueño, el saber es un medio de producción de goce en donde el trabajo no engendra ningún saber sino su máscara.

El trabajo en el seminario es de elaboración y articulación de significantes como en el sueño, pero a diferencia de este, en el seminario se trata de un descifrado del saber textual, no se trata solamente de dar significación a un texto dado o de comprenderlo, sino de tomar posición a partir de un proyecto de trabajo o de una pregunta que formula cada uno de los participantes. Toma de posición respecto a un saber, que en el seminario es de entrada saber textual, que cada uno puede poner a prueba de la enunciación, empujando la barrera de la represión, franqueando ese no querer saber nada del durmiente y permitiendo la enunciación de significantes que afirman el deseo de saber. El trabajo del seminario es despertar .

La experiencia del seminario es, respecto a la noción del saber, una experiencia cartesiana. El método de la duda es muy útil. Por ejemplo, nos permite no creer ningún enunciado a priori sino, al contrario, buscar las referencias, verificar, ir a los textos originales , leer a Lacan palabra por palabra, leerlo a porfía.

Podemos poner en oposición al saber del inconsciente y su relación inherente al goce, un saber textual de Freud y de Lacan, donde se descubren articulados a un deseo de verdad (en Freud) y a un deseo de saber (en Lacan).

El seminario es el lugar de la pregunta que siempre queda abierta como producto del trabajo del deseo de un sujeto. No se trata que el participante trabaje una pregunta sino que una pregunta trabaje al sujeto -subversión del sujeto del conocimiento-. La pregunta es del sujeto,

trabajador decidido a no ceder sobre su deseo de saber. Lo que resulta de la experiencia del seminario es un saber nuevo para cada uno.

El trabajo del seminario implica una exposición y una programación de la misma entre los que participan. Esto propone el sostenimiento de la paradoja que existe entre el vínculo y el corte. Lo que establece el vínculo es la conformidad a la adhesión y también el consentimiento al corte del vínculo. Se constituye según la modalidad de un nudo que se hace para deshacerse. La libertad del sujeto en el trabajo reside allí.

El funcionamiento del seminario implica una apuesta a la exposición; por ende, pensar en su programación es pensar en la estructura del seminario. El programa del seminario consiste en el trabajo de exposición, lo cual conlleva el trabajo de la crítica, o sea, de la crisis.

Si bien es cierto que solo a partir de su propio análisis un analista se constituye, únicamente a través del seminario el trabajo de la transferencia se convierte en transferencia de trabajo, lo cual implica en principio, que el sujeto salga de su pereza y se produzca como trabajador decidido, como aquel que no cede sobre su deseo de saber.

La función del director del seminario representa un vacío provocador. Esto hace que la estructura del seminario deje lugar al deseo de cada uno. La intervención de otro "seminarista" funcionaliza los movimientos de alienación separación y la operación de corte. Lo que resulta es un saber nuevo para cada uno, vez por vez.

Toda estructura es discursiva y se produce por la relación fundamental de un significante con otro significante, lo cual comporta un "lazo social". Se pueden reconocer distintos modos de estos lazos según sea el modo de intervención de un significante al respecto de Otro. Se trata de una "elaboración provocada", y el seminario tiene su modo de provocación, se tratará de vencer la tendencia a la inercia, a la pereza. Podemos pensar la fórmula discursiva en los siguientes términos:

provocación	elaboración
evocación	producción.

Como consecuencia, la elaboración, que no podremos dejar de llamar "provocada", dará dos tipos de resultados:

1.- una producción repetitiva, una iteración sin variantes de lo evocado, quedando así abolida la posibilidad de creación por parte del destinador, que obviamente se trata del alumno, que las más de las veces resulta un "aburrido", siendo esto la máxima expresión de violencia que este discurso impone en la relación profesor alumno. En este tipo de resultado la enseñanza del Psicoanálisis no tiene lugar.

2.- una producción en donde se trata de la subjetivación de la causa freudiana.

Las variaciones de la elaboración surgen a partir de distinguir el tipo de elaboración de saber que el agente provoca, de hacerse cargo de las consecuencias, de intentar que surja y se

posibilite un efecto de enseñanza a través de la implicación intermitente del enseñante como aquél que desde su lugar agalmático no detenta el saber y mucho menos el "saberlo todo" sino el entusiasmo, es decir, el deseo que lo causa.

La propuesta lleva implícita la caracterización del director de seminario como un provocador que sostiene una elaboración en curso a través de provocarla y mantener su dirección. Así, el docente, "partero", será agalmático. Desde la causa de su deseo [su causa de deseo es provocar el deseo de saber en el otro] hará trabajar a los otros, y en ello reside su acto. Será el obstetra de las insignias del otro, en el sentido de que cada uno lleve adelante una producción original, vocada por un atractivo particular. El enseñante es aquél que maniobra las transferencias de trabajo. La transmisión será el efecto de la puesta en acto de la transferencia y su estructura será la de una serie de eslabones intermediarios de una cadena, pero en definitiva, la misma estructura que la del deseo. La relación de enseñanza es la transferencia que instituye, y su acto está comprometido.

La propuesta consiste en introducir la abolición de la esclavitud en la enseñanza, es inquietante: se trata de hacer reversible los lugares del discurso, las regiones de la palabra. En el espacio enseñante se trata de despabilar.

Jacques Lacan, en el seminario de 1962-63, pone en consideración la cuestión del "deseo del enseñante", y entrando en los años 70, cerrando un congreso, precisamente acerca de la enseñanza, ubica al enseñante en la posición subjetiva de sujeto afectado por la imposibilidad de todo saber, como una alternativa distinta para llevar adelante el desafío de invitación provocación al trabajo. En la época de la crisis de la universidad francesa del año 1968 conocida como el Mayo francés, en su seminario en la universidad, toma posición: "si el psicoanálisis no puede enunciarse como un saber y enseñarse como tal, no tiene qué hacer donde no se trata de otra cosa" y rechaza la no conceptualización. Para él, la estructura es lo real y, vuelve a insistir respecto a que eso se enseña gracias a la lógica matemática.

Freud nos ha enseñado que el progreso no debe esperarse de la represión de la crisis, sino al contrario, de su puesta a cielo abierto. Ubicándonos al respecto del algoritmo, la crisis no debe situarse debajo sino encima de la barra. La crisis denuncia la ruptura de la cadena S1 S2 y la puesta al trabajo de ese corte. Crisis quiere decir "elección, decisión, juicio" y también "desacuerdo, separación". El trabajo del "seminarista" es poner a trabajar la crisis y el seminario "controla", regula la economía de goce puesta en juego. El investigador toma posición al respecto de un saber y la pone a prueba en una exposición. Esto implica ceder algo, desprenderse, separarse. Cambiará de posición al respecto; ese, "su saber", quedará en manos de otros investigadores, a quienes se los puede llamar "intervenientes"; cada uno de los cuales opera como agente provocador. La crisis está planteada. El trabajo crítico lanzado, y los "seminaristas-investigadores" despiertan. Imposible evitar el surgimiento de la diferencia, la continua reinención de la misma, y su consecuencia: la provocación de la producción. Entonces, una exposición implica un cambio de posición. El trabajo que se efectúa está, de alguna manera, abocado a la crisis; es el trabajo de crítica. El trabajo implica la re elaboración permanente. Es tomar posición, hacer una elección, tomar una decisión, establecer un juicio

con relación a un enigma, para soportar la puesta en crisis y la producción de la refundación del enigma. Entre tanto, una crisis provoca el corte y su operación conlleva a la producción. El producto comporta el corte, y cae de esta operación. Se ponen en juego el corte de la enunciación y la función del escrito.

El trabajo del seminario implica, en su principio, una puesta a cielo abierto periódica de las posiciones. No hay que esperar ningún progreso si no opera el espacio "cielo abierto" en su función de escansión. El seminario es un órgano de producción de ex posición, de programación de la misma, de refundación de lo que "hace seminario", de despertar permanente que permite la apertura de la transferencia de trabajo en psicoanálisis.

Cabe preguntar: ¿cómo producir saber y cómo transmitirlo en referencia a la teoría psicoanalítica 'intramuros' y a su exposición 'extramuros'? Si la producción de saber en psicoanálisis implica la pérdida de la ilusión del todo-saber, ¿cómo es posible la enseñanza del psicoanálisis en la universidad? . Una respuesta se torna posible si recordamos que "hay emergencia del discurso analítico cada vez que se franquea el paso de un discurso a otro". Dar su justo lugar al provocador es admitir que no será él quien se apropie del efecto de atracción sino que lo referirá a otra parte: a Freud y la experiencia de la historia del movimiento psicoanalítico.

Sin duda, la investigación debe articularse a las condiciones de la buena producción del saber, articulándose a la enseñanza y la verificación. Enseñanza que se puede escribir, verificación que incluye el saber y que se produce en el destello de una construcción que se presenta a la comunidad.

El problema que plantea la investigación en Psicoanálisis es cuando incorporamos como condición de producción la pérdida de la ilusión del todo-saber. Si tenemos en cuenta que en un psicoanálisis no alcanza con la desaparición del síntoma, sino que implica un recorrido desde la des-ilusión hasta la des-identificación, reconoceremos en ello que se produce un "saber hacer" nuevo. Los detalles de la lógica del lenguaje y la necesidad de la lógica matemática son otras formas de ponerle límite a la repetición iterativa tomada por la pulsión y, también, al deseo indeterminado, siempre metonímico. Debemos, entonces, poner en relación a estas marcas fuertes del psicoanálisis, la logicización teórica, la práctica de la transmisión, la enseñanza y la investigación .

¿Será posible incluir la investigación en esa articulación enseñanza-transmisión, como condiciones para que un saber se sostenga? Primero debemos revisar las condiciones de producción y después buscar los argumentos y las pruebas, para que tenga el estatuto de transmisión. Si alguien se ofrece en el trabajo de transmisión del psicoanálisis, tiene algunas responsabilidades específicas, entre ellas, la de desmistificar la ilusión universalizante, y no por ello desestimar lo referencial en relación con la investigación pues es la materialidad necesariamente presente para una lógica del saber. Para investigar tiene que haberse producido un paso que podríamos llamar "des-enajenación referencial" dado que el saber identificador no produce nada nuevo. Todo dependerá de si se soporta la caída del ideal del

'para todos' y si se otorga lugar a ese algo propio de la intención que es 'para uno', como condición de producción y validación de una investigación.

Bibliografía

- Barthes, Roland. S/Z. Siglo XXI. Bs.As. 1971.
- Herrera Figueroa, Miguel. Universidad y educación triversitaria. Plus Ultra. Bs.As. 1981
- Herrera Figueroa, Miguel. 1974. Sociología del espectáculo. Paidós. Bs.As.
- Imbriano, Amelia. 1984. "Acerca de la circulación del Psicoanálisis en la Universidad" en Testimonios de Trabajo. Leuka. Bs.As. 1993
- Imbriano, Amelia. "El saber, el psicoanálisis y la universidad". Revista El Caldero de la Escuela N° 16. Edita EOL. Bs.As. 1993
- Jiménez, Adolfo. "Política de saber" en Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis N°6. Coordinadora del Campo Freudiano en Andalucía. Granada. 1991
- Lacan, Jacques. 1957. "La psychanalyse et son enseignement". Ecrits I. Editions du Seuil. Paris. 1966.
- Lacan, Jacques. "Proposición del 9 de octubre de 1967" en Revista Ornicar? N°3. Petrel. Barcelona. 1981.
- Lacan, Jacques. 1963. El Seminario 10. La angustia. Inédito.
- Lacan, Jacques. 1969. El Seminario XVI. De un Otro al otro. Inédito.
- Lacan, Jacques. 1970. El Seminario XVII. El reverso del Psicoanálisis. Paidós. Bs.As. 1992
- Lacan, Jacques. El Seminario XX. Aun. 1972-73. Ediciones Paidós. Barcelona 1981.
- Miller, Jacques Alain. "Cinco variaciones sobre el tema de 'La elaboración provocada'" en Fascículos de Psicoanálisis. Editorial Eolia. Bs.As. 1991
- Miller, Jacques Alain. "Conferencia de la Madraza" en Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis N° 2. Edita Coordinadora del Campo Freudiano en _Andalucía. Granada. 1990.
- Ribés Guill, Cármen. "Presentación" en Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis N° 2. Coordinadora del Campo Freudiano en Andalucía. Granada. 1990